

MENDOZA



"Alma de vendimias"

Dos personajes fueron los protagonistas del espectáculo central que se ofreció anoche en el Frank Romero Day: la fiesta y el vino, corporizados en las imágenes de un hombre y una mujer cuyas figuras enormes presidieron toda la escenografía mayor de la fiesta. En un contrapunto vendimial, la fiesta y el vino van desgranando la historia de esta *Alma de vendimias*, que, de manera no cronológica, fue recorriendo y recordando algunas de las fiestas de la Vendimia de años anteriores, con las improntas que sus autoras quisieron destacar.

Estructurado en 23 cuadros, el espectáculo se inició con el tradicional discurso de la Reina Nacional de la Vendimia 1994, María de los Angeles Masi, el que fue seguido por los parlamentos iniciales de "A saborear mis días te convoco, a gozar de mi alegría en esta noche. Soy la Vendimia", en la voz de Rosa Figuero. Entretanto, el estrado de las reinas se iba poblando de las soberanas que saludaban al público. Así la fiesta comenzaba con un gran número de bailarines en escena, como si fuera el final de la fiesta de 1994, mientras el láser dibujaba en el escenario mayor un túnel que se extendía hasta las gradas y se perdía en los cerros.

Una bacanal, con todos sus fastos, sirvió para evocar la fiesta de 1971, *Vendimia de cristal*, que coronó como reina nacional a la representante de San Martín, enfoque éste que se repitió en todos los cuadros.

A 1936, año en que se celebró la primera fiesta, le llegó su hora con el dibujo que el láser proyectaba de los portones del Parque y las máquinas en escena, en una clara alusión a la industrialización de la vitivinicultura.

En el marco del teatro griego Frank Romero Day, Mendoza vivió anoche la fiesta grande del vino, evocando las vendimias de otros tiempos

tura, en los tiempos en que la godocruceña Delia Larribe Escudero era coronada reina.

La fiesta de 1984, titulada *Romance del sol y del agua*, fue recordada en una coreografía que sugería la fecundación entre estos elementos de la naturaleza que dieron a luz las parras y los vinos.

El año del Mundial

Pasando por la fiesta de 1939, llegamos al año del Mundial de fútbol, 1978, el de la *Vendimia multicolor*, a lo que siguieron los ángeles que prologaron a la Virgen de la Carrodilla, cuya canción estuvo a cargo de Los Trovadores de Cuyo ubicados en un pequeño escenario montado en el centro de las gradas del público. Mientras, el láser dibujaba la iglesia de Carrodilla y los surcos con sus viñas.

1945, tiempos del fin de la Segunda Guerra Mundial. Maipú coronó a su reina en la fiesta grande y una coreografía de baile pueblerino con sus mozos llevando bandejas por entre las mesas se dispusieron a bailar un pasodoble acriollado. Las chicas se transformaron en reinas y así recordaron cuando en 1946 se estrenó la *Marcha de la Vendimia*.

El sentido de la hermandad americana y el tango no faltaron, en el último caso con la

voz de Carlos Gardel como fondo de una coreografía de numerosos bailarines guiados por una solista que dibujaba sus giros con una Bandera argentina. Y llegó entonces la evocación de la Gesta Sanmartiniana con el general don José de San Martín entrando con paso firme, al que esperaban las damas Pro Glorias Mendocinas para entregarle la Bandera del Ejército.

Y llegó así 1989, con su fiesta de *El vino sonoro* y un clima bailantero se adueñó de los bailarines, lo que fue seguido por las tradicionales zamba, chacarera y chamamé con un solista ubicado en el escenario sobre la fuente.

El pericón recordó la fiesta del '37, todo se iluminó de celeste y blanco y fue entonces cuando llegó un malambo espectacular con tres solistas con lanzas y boleadoras.

Las veredas mendocinas con sus brillos de lampazos fueron simpáticamente dibujadas con una coreografía de escobas, tachos recolectores de residuos, patinadores y la música del *Rap de los lampazos*.

Con un escenario que se fue poblando de una multitud de bailarines que ya preparaban el final, entre cuecas y gatos, finalizó a todo coro la Fiesta Nacional de la Vendimia 1995, *Alma de vendimias*, mientras María de los Angeles Masi comenzaba a vivir sus últimos instantes de Reina.

Ficha técnica

Fiesta Nacional de la Vendimia 1995: *Alma de vendimias*. Dirección general y puesta en escena: Pedro A. Marabini. Producción general: Gobierno de Mendoza y Shehuen SA. Producción artística: Shehuen SA Producciones. Dirección técnica: Ricardo Casero. Coordinación general: Enrique Chrabolowsky. Guión: Beatriz Di Massi de Mercadante y Gladys Guerrero de Rocamora. Coreógrafa general: Jovita Kemelmajer. Coordinadora general de coreografías: Cristina García de Kotlik. Asistencia de dirección: Chachy Araya y Fabián Chavero. Voces en off: Rafael Rodríguez y Rosa Figuero. Escenografía (proyecto y supervisión): Claudia Guerrero y Cecilia Bourguet. Diseño gráfico: Claudia Saavedra. Grabación master y composición de nuevos temas: Gonzalo de Borbón. Diseño plástico de cajas lumínicas: Eduardo González. Vestuario: Pedro A. Marabini. Diseño de vestuario: Sara Rosales. Maestros de danza contemporánea: Nora Foncela y Elio Torres. Coordinadores zonales de folclore: Angel Giménez, Eduardo Terrazas, Ramón Aguirre, Josefina Puebla y Lis García de Alonso. Coordinador de actores: Daniel Boedo. Realización de esculturas: Ernesto Bertedor. Realización de máquinas: Jorge Zarrán Paz. Jefa de traspuntes: Mirta Mitre. Realización de escenario, montaje escenográfico, caja de luces y fuentes de agua: Proyecto 2-Construcciones civiles, Marcelo Avalone. Utería: Cristóbal Moyano. Iluminación: VariLite Argentina. Sonido: Daniel Alsina y Pablo Moreno. Grabación master: Estudios Alsina. Pirotecnia: Cadenaci SA Espectáculos Visuales. Efectos láser: Ghesa SA y Shehuen SA. Iluminación cajas de luces y cerros: KW Iluminación, Luis Sánchez, Rubén Regalado y Daniel Herrera. Efectos pirotécnicos en escena: Cadenaci SA. Escenarios móviles y comunicaciones inalámbricas: Shehuen SA. Teatro griego Frank Romero Day, sábado 4 de marzo a las 22.